



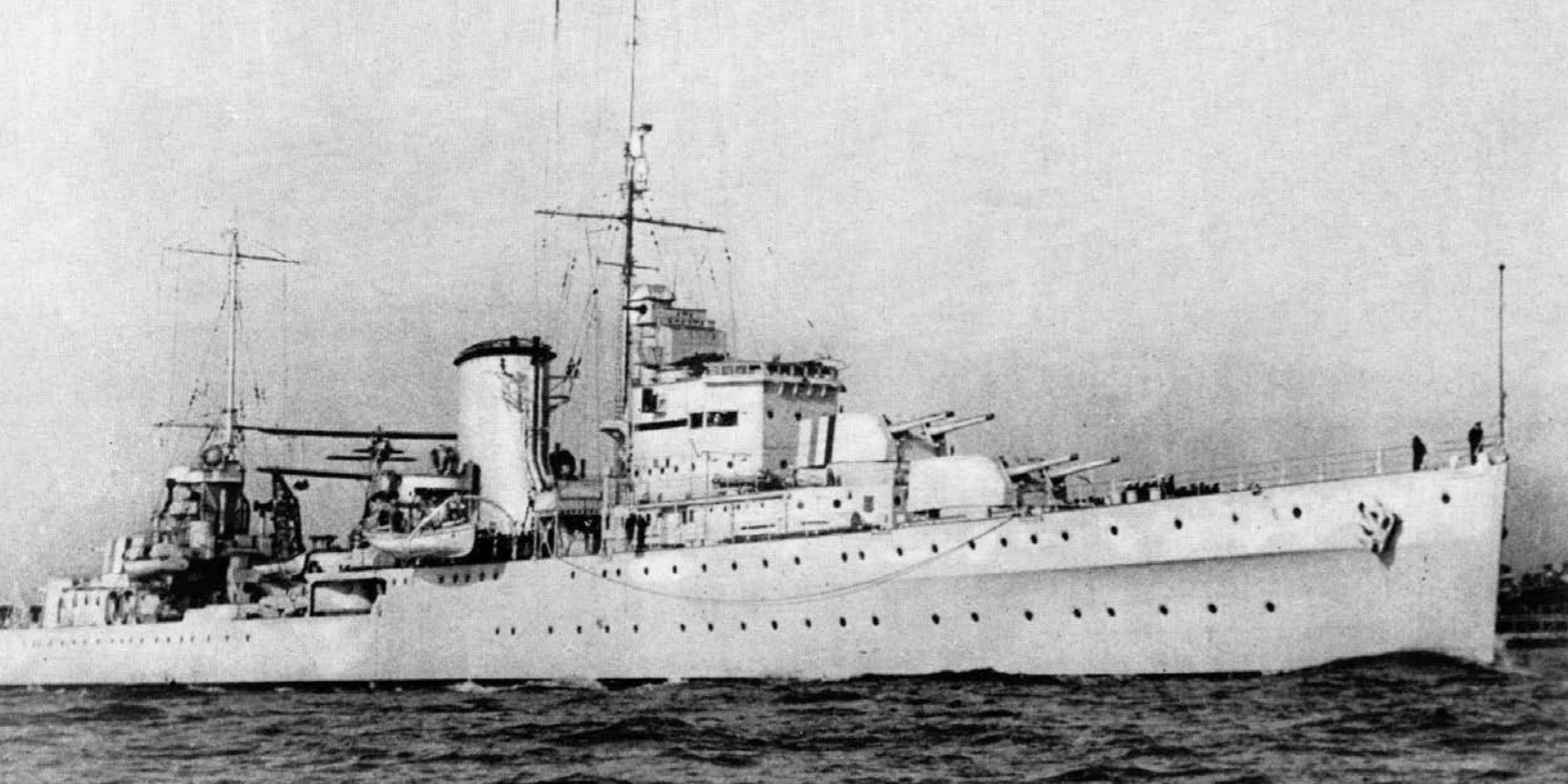
**LA BATALLA DEL RÍO DE LA PLATA**

**LA HISTORIA NEOCELANDESA**

New Zealand Government

Annison  
1930 S.M.A





#### POR IAN MCGIBBON

Grupo de Historia,  
Ministerio de Cultura y Patrimonio

#### PINTURAS

(Portada) Edward S. Annison, The “Achilles” opening the attack on the Graf Spee, 1939, óleo, Ref: AAAC 898 NCWA 384, Colección Nacional de Arte Bélico, Archivo de Nueva Zelandia

Frank Norton, HMS “Achilles” in the Battle of the River Plate, 1940, acuarela, Ref: AAAC 898 NCWA Q223, Colección Nacional de Arte Bélico, Archivo de Nueva Zelandia

#### FOTOGRAFÍAS

S.D. Waters, “Achilles” at the River Plate, Departamento de Historia Bélica, Wellington, 1948



Cuando el crucero HMS *Achilles* abrió fuego sobre el “acorazado de bolsillo” alemán, el *Admiral Graf Spee*, en el Atlántico Sur, a las 6:21 de la mañana del 13 de diciembre de 1939, se convirtió en la primera unidad de Nueva Zelandia en dispararle al enemigo durante la Segunda Guerra Mundial. La insignia de Nueva Zelandia flameaba orgullosamente en el mástil principal, cuando ya con la batalla en ciernes, un señalero corrió de proa a popa con la insignia gritando “Abran paso a la bandera Digger (bandera militar de Nueva Zelandia)”. Fue entonces que el *Achilles* pasó a ser la primera nave de guerra de Nueva Zelandia que participó en una batalla naval.

La lucha de 82 minutos entre el *Graf Spee* y sus tres oponentes británicos más pequeños, el *Achilles*, el *Ajax* y el *Exeter*, no fue conclusiva. Los cuatro sufrieron daños y las naves británicas contabilizaron 72 caídos (dos de ellos neocelandeses), mientras que el *Graf Spee* sufrió 36 bajas. Más tarde, debido a que la nave de guerra alemana realizó una retirada hacia el puerto neutral de Montevideo y fue dramáticamente hundida por su propia tripulación el 17 de diciembre, la batalla del Río de la Plata resultó una inmensa victoria para los británicos y un enorme estímulo para el ánimo de la causa de los Aliados. El papel del *Achilles* en la batalla fue un motivo de especial orgullo para los neocelandeses, que dieron la bienvenida a sus tripulantes con importantes desfiles en Auckland y Wellington a principios de 1940.



La larga ruta marítima hacia Inglaterra, especialmente por el Pacífico y a través del Canal de Panamá y luego por el Atlántico era de vital importancia.

## LA ARMADA DE NUEVA ZELANDIA

En diciembre de 1939, la armada de Nueva Zelanda ya contaba con un cuarto de siglo de vida. Había comenzado con la llegada del decrepito crucero de entrenamiento HMS *Philomel* a Wellington en julio de 1914. Sin embargo, casi inmediatamente, el estallido de la Primera Guerra Mundial interrumpió los planes de desarrollo naval neocelandés. El *Philomel* pasó a control del Almirantazgo y se dirigió a Medio Oriente. Durante los tres años siguientes cumplió funciones de cañonero, especialmente en el Golfo Pérsico, y ocasionalmente realizaba bombardeos en tierra y desembarcaba tropas terrestres. En 1917, no apto ya para el servicio, regresó a Nueva Zelanda, fue desguazado y se convirtió en un buque nodriza en Devonport.

Luego de la guerra, Nueva Zelanda retomó su programa naval y formó una División Neocelandesa de la Marina Real Británica en 1921, tomando el control del crucero HMS *Chatham*. Tres años más tarde, un crucero más moderno, el HMS *Dunedin*, reemplazó al *Chatham*. El *Dunedin* fue acompañado por su gemelo, el HMS *Diomedé* en 1926. Cruceros ligeros clase *Leander* reemplazaron a los cruceros clase D a mediados de la década del 30. El *Achilles* se unió a la División Neocelandesa en 1936 y el HMS *Leander* al año siguiente.

Como su nombre formal lo indicaba, la marina neocelandesa se desarrolló dentro del marco de la Marina Real Británica. Los cruceros fueron cedidos en préstamo a Nueva Zelanda, que solo se ocupaba de los gastos de funcionamiento, lo que constituía una gran ventaja para un gobierno con problemas presupuestarios. Nueva Zelanda también dependía de los conocimientos y del

personal británico. Los oficiales jerárquicos, incluyendo el capitán del *Achilles*, Edward Parry (luego nombrado Contralmirante Sir Edward) eran secundados por oficiales británicos. En 1939, la División de Nueva Zelanda incluía a 82 oficiales y 1257 marineros, de quienes ocho oficiales y 716 marineros eran neocelandeses apoyados por la Reserva de Voluntarios de la Marina de Nueva Zelanda que contaba con una dotación de 670 hombres. Nueva Zelanda envió efectivos a Inglaterra para su entrenamiento, confiando en el apoyo logístico de Inglaterra y tomando el ejemplo, las tradiciones y el consejo de la Marina Real Británica. Esta pequeña unidad del total de la flota británica se pondría bajo el control operativo del Almirantazgo al comienzo de la guerra, de acuerdo con la estrategia de defensa de Nueva Zelanda.

## ESTRATEGIA NAVAL

En el período transcurrido entre las dos guerras mundiales, la defensa de Nueva Zelanda fue concebida como parte del sistema imperial basada en el poderío de la Marina Real Británica. Este sistema proveyó a Nueva Zelanda de seguridad física contra las invasiones o ataques y protegió las rutas comerciales de las que dependía su economía. Estas rutas eran comparativamente restringidas en su alcance debido a las bases estrechas de la economía neocelandesa, que se dedicaba casi exclusivamente a producir carne, lana y otros productos primarios para el mercado británico. La larga ruta marítima hacia Inglaterra, especialmente por el Pacífico y a través del Canal de Panamá, y luego por el Atlántico, era de vital importancia.

Ambos países estaban interesados en mantener abierta esta ruta marítima así como otras de las

que dependía Inglaterra (ya que la supervivencia británica como mercado y fuente de ayuda militar era vital para Nueva Zelanda). La Marina Real Británica y las numerosas bases estratégicamente emplazadas, controladas por ella, le brindaban a Inglaterra los medios para proteger estas importantes vías marítimas. Aunque los acercamientos a las Islas Británicas eran los que demandaban mayor protección debido a la cercanía de enemigos potenciales poderosos, la protección del comercio fue un esfuerzo mundial coordinado por el Almirantazgo en Londres. El papel de Nueva Zelanda consistió en contribuir a estas tareas poniendo a disposición los recursos que podía aportar para fortalecer los esfuerzos colectivos.

## LA AMENAZA A NUEVA ZELANDIA

La protección física presentaba un problema mayor. La amenaza más temible en el período entre guerras parecía provenir de un ex-aliado del Imperio, Japón. Luego del hundimiento intencional de la flota alemana en Scapa Flow en 1919, la Marina Japonesa se había erigido en la tercera mayor armada del mundo, luego de la armada de los Estados Unidos de América y de Gran Bretaña. A pesar de la visita de la flota de guerra de los Estados Unidos en 1925 (mucho mayor que cualquier otra visita naval realiza jamás por la Marina Real Británica), Nueva Zelanda no contaba con el favor de los Estados Unidos en caso de guerra contra Japón. El aislacionismo era fuerte allí y se esperaba que Japón evitara un ataque a los intereses de los Estados Unidos si se encontraba en guerra con el Imperio Británico.

¿La Marina Real Británica sería lo suficientemente fuerte para afirmar su poderío en el Pacífico?

La Marina Real Británica y las numerosas bases estratégicamente emplazadas, controladas por ella, le brindaban a Inglaterra los medios para proteger estas importantes vías marítimas.





Los almirantes en Londres insistían que era así: desarrollaron una estrategia centralizada en una importante base naval en Singapur. En caso de que surgieran problemas con Japón, la flota de guerra británica se concentraría allí y amenazaría el flanco de cualquier movimiento japonés hacia el Pacífico Sur. Aceptadas estas certezas, Nueva Zelanda aportó un millón de libras para la construcción de esta base. Sin embargo, los acontecimientos internacionales durante la década del 30 hicieron surgir dudas acerca de la fortaleza de la flota que sería enviada a Singapur en caso de emergencia.

## EL ESTALLIDO DE LA GUERRA

La estrategia naval de Nueva Zelanda en 1939 garantizaba una perspectiva mundial. Los planes de guerra desarrollados por el Almirantazgo requirieron de la participación de uno de los cruceros neocelandeses en el Escuadrón de la Marina Real Británica para América y las Indias Occidentales, que protegía un área que era ruta comercial de Nueva Zelanda. El otro permanecería en el Pacífico Sur para proteger los embarques de los ataques enemigos.

A medida que empeoraba la situación internacional en la segunda semana de agosto de 1939, la posibilidad de que esos planes se implementaran, de pronto se convirtieron en realidad. Ambos cruceros neocelandeses fueron rápidamente aprontados para salir al mar. Se limpiaron los fondos de los barcos, se cargaron provisiones y las tripulaciones fueron convocadas al servicio. En el caso del HMS *Achilles*, la dotación era de 31 oficiales y 536 marineros, de los cuales cinco oficiales y 316 marineros eran neocelandeses.

En las primeras horas del 29 de agosto, Alemania se preparaba para invadir Polonia y el Almirantazgo solicitó que las naves tomaran sus lugares en sus puestos de guerra. Siete horas después el *Achilles* zarpó con rumbo a Balboa en la zona del Canal de Panamá. Poco después zarpó el HMS *Leander* hacia la isla Fanning, con una tripulación de 32 hombres, para proteger la estación cablegráfica ubicada allí y evitar que un ataque como el que el Escuadrón Alemán del Este de Asia había perpetrado al principio de la Primera Guerra Mundial.

El *Achilles* ya se encontraba lejos de Nueva Zelanda cuando poco después de la

medianoche del 3 de septiembre, el Capitán Parry recibió una señal desde Londres. “Comenzar hostilidades contra Alemania”. El día anterior se le había ordenado cambiar el curso hacia el puerto chileno de Valparaíso. El *Achilles* llegó allí el 12 de septiembre de 1939.

## LA BATALLA DEL ATLÁNTICO

De todas las batallas disputadas en la Segunda Guerra Mundial, sin dudas, la más importante fue la batalla del Atlántico, la lucha por mantener abiertas las rutas marítimas hacia las Islas Británicas. El resultado de esta batalla fue vital para la supervivencia de Inglaterra y, luego, para la eventual liberación de Europa porque proveyó un punto de acopio para la intervención del poderío estadounidense. Esta batalla, en la que intervinieron la marina y la fuerza aérea, así como los navegantes civiles de la Marina Mercante, comenzó el primer día de la guerra y continuó hasta el último.

Al principio, la batalla también incluyó el bloqueo de la ruta del Atlántico y otras rutas marítimas a los alemanes. La tarea inmediata de la Marina Real Británica era perseguir y destruir unos 237 barcos mercantes alemanes en el mar o en puertos extranjeros. Esta acción pondría freno al comercio alemán y evitaría que los buques se armaran y fueran utilizados para atacar el comercio de los Aliados.

Durante seis semanas, el *Achilles* hizo su aporte a este esfuerzo mundial, patrullando las costas de Chile, Perú, Ecuador y Colombia para disuadir a los barcos alemanes de realizar movimientos. El único buque de guerra Aliado en esta costa (todos los países de Sudamérica eran neutrales), estaba listo para interceptar a cualquier nave

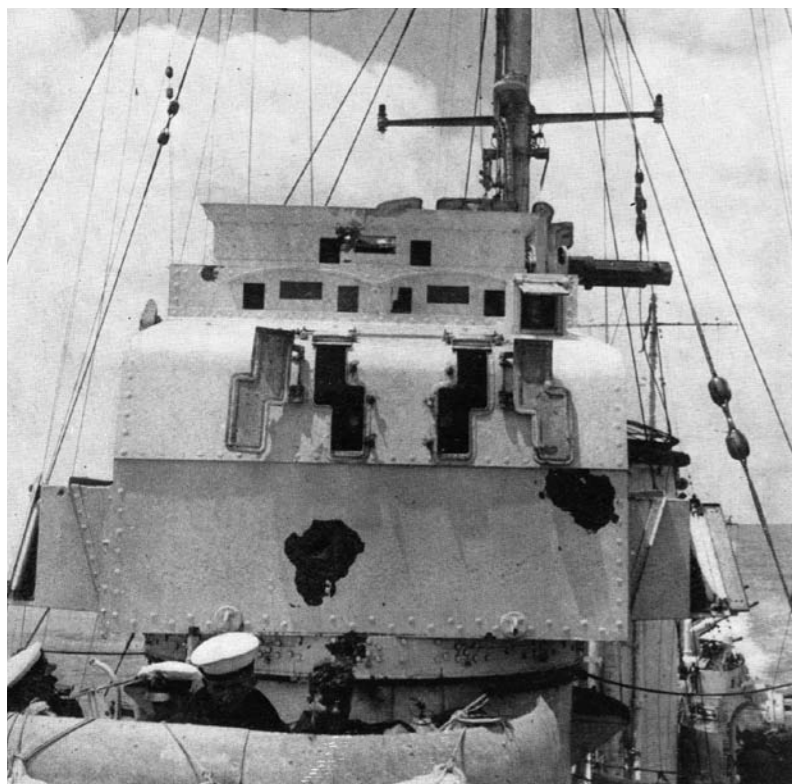
## EL ADMIRAL GRAF SPEE

Al principio, el desarrollo naval alemán del período entre guerras se había visto limitado por Tratado de Versalles de 1919, que impuso límites estrictos a la medida y cantidad de buques de guerra que podían encargarse. Ante el límite impuesto de 10.000 toneladas, los alemanes respondieron creando un tipo de acorazados (*Panzerschiffe*). A pesar de estar alcanzados por las restricciones en las toneladas, podían llevar armas más pesadas que los cruceros existentes. Como resultado de ello, los ingleses los dieron en llamar “acorazados de bolsillo”. Tres de ellos fueron enviados al mar entre 1931 y 1934: El *Deutschland*, el *Admiral Scheer* y el *Admiral Graf Spee*.

Aunque el tonelaje nominal era de 10.000 toneladas, el *Admiral Graf Spee* probablemente desplazaba unas 14.000 toneladas (así los alemanes burlaron los límites del Tratado de Versalles). Era mucho mayor que los cruceros pesados ingleses (de unas 8000 toneladas) y también los superaban en armamento. Mientras que el crucero pesado inglés portaba cañones de 8 pulgadas, el *Graf Spee* poseía seis cañones de 11 pulgadas en dos torretas triples capaces de disparar proyectiles de 300 kilogramos a más de 30.000 metros. Como armamento secundario, poseía ocho cañones de 5,9 pulgadas y ocho tubos lanzatorpedos de 21 pulgadas, además de portar dos hidroaviones. Podía también desarrollar una potencia total de 28 nudos con sus motores diesel.



El objetivo consistía en interrumpir los movimientos marítimos enemigos a fin de crear dudas e incertidumbre.



mercante alemana que buscara refugio en un puerto neutral o a cualquiera de los 17 barcos que ya se encontraban escondidos en varios lugares y que pudieran animarse a hacerse a la mar.

En su momento, la batalla del Atlántico se convirtió principalmente en un combate contra los submarinos alemanes que buscaban bloquear las líneas marítimas de comunicación británicas. Sin embargo, al principio también existía gran peligro debido a los barcos enemigos de superficie: los atacantes mercantes armados y los buques de guerra de la armada alemana. En 1939, esa armada no era lo suficientemente fuerte como para desafiar al comando británico de los mares, como lo había sido en la Primera Guerra Mundial, pero contaba con algunos buques de guerra poderosos, especialmente equipados para realizar ataques al comercio.

#### EN EL ATLÁNTICO SUR

Con la guerra en ciernes en agosto de 1939, Alemania, al igual que Inglaterra, comenzó con sus preparativos marítimos. Estos incluían el despliegue de los “acorazados de bolsillo” *Deutschland* y *Admiral Graf Spee*, de modo que pudieran atacar el comercio marítimo en caso de guerra. El *Graf Spee*, comandado por el capitán Hans Langsdorff, partió de Wilhelmshaven el 24 de agosto, cinco días antes de la partida del HMS *Achilles* desde Nueva Zelanda. Un nave de apoyo, el buque cisterna *Altmark*, partió de Alemania el 2 de septiembre.

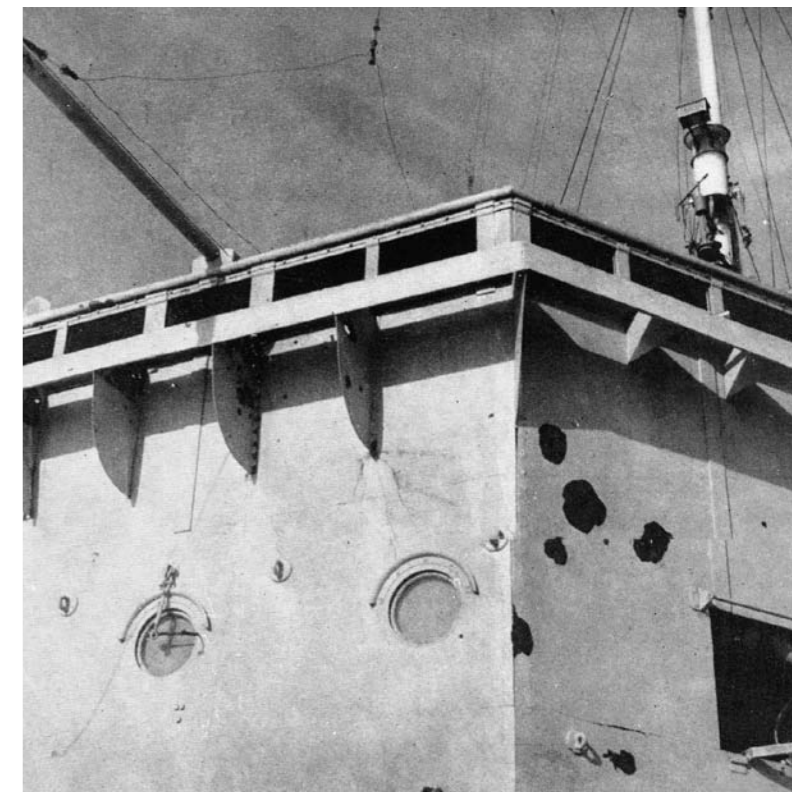
Las órdenes de Langsdorff consistían en navegar cerca de las islas de Cabo Verde hasta que comenzara la guerra y luego proceder hacia el Atlántico Sur para atacar el comercio marítimo. El objetivo consistía en interrumpir los

movimientos marítimos enemigos a fin de crear dudas e incertidumbre. Como la reparación o reabastecimiento serían tareas dificultosas luego de un enfrentamiento importante, debía evitar contacto con las naves enemigas.

Luego de ejercitarse cerca de las islas de Cabo Verde, el *Graf Spee* recibió finalmente luz verde desde Berlín para comenzar con sus incursiones el 26 de septiembre. Cuatro días después, el buque de guerra se cobró su primera víctima al hundir al buque mercante inglés *Clement*. El barco inglés logró emitir una señal de socorro y así se tuvo el primer indicio de que una nave alemana se encontraba atacando en la zona (aunque se pensó primero que se trataba del *Admiral Scheer*).

#### EL ACHILLES SE UNE A LA CACERÍA

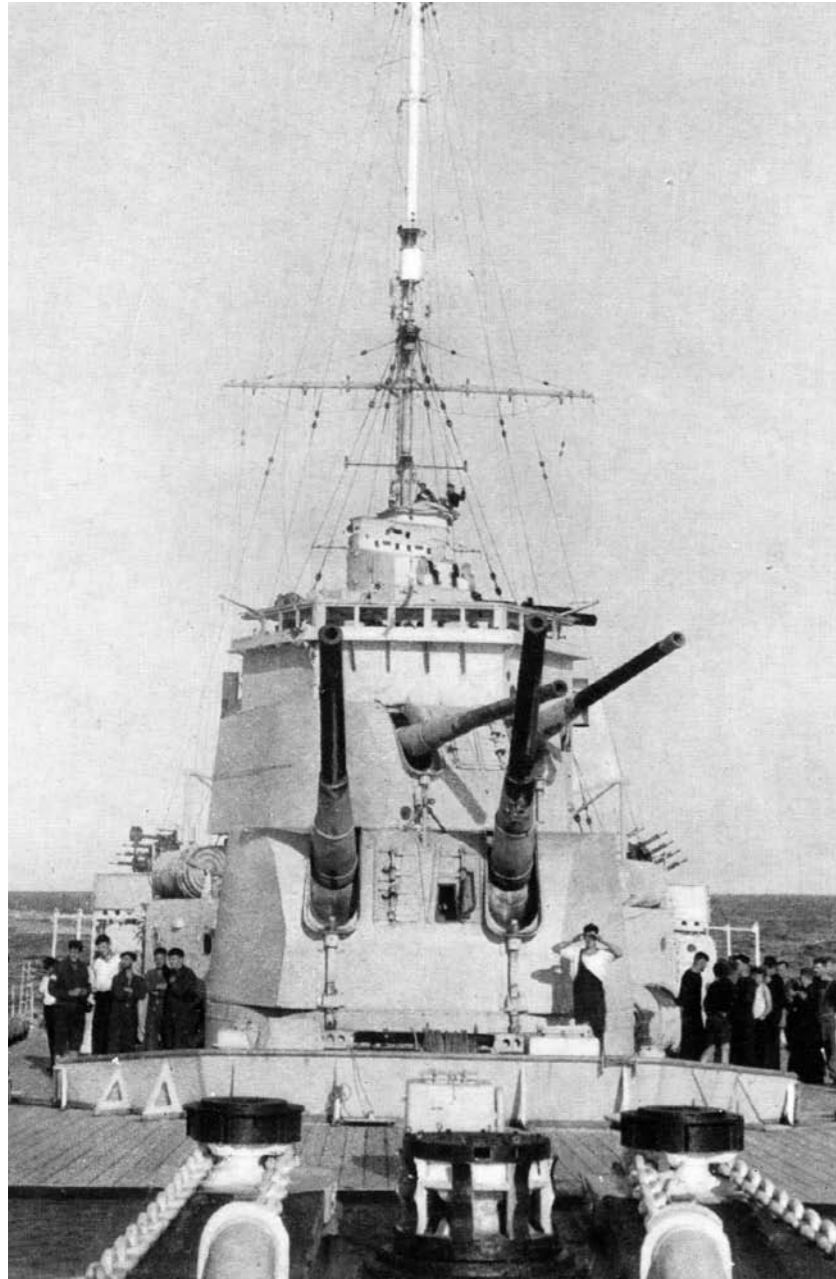
Como consecuencia, el *Achilles* recibió órdenes de abandonar su papel de vigilante en la costa occidental de Sudamérica y dirigirse al Atlántico Sur. Luego de una travesía sin complicaciones y de reabastecerse de combustible en las Islas Malvinas (Falkland Islands), el *Achilles* llegó al sur del Río de la Plata el 26 de octubre. Se unió a de la División para América del Sur, a cargo del Comodoro Henry Harwood (luego nombrado Almirante Sir Henry), que había sido transferida desde la Base para América y las Indias Occidentales. La nave neocelandesa se había unido a la división de cruceros pesados formada por el HMS *Exeter* y el *Cumberland* y el crucero ligero *Ajax* para patrullar el área de Río de Janeiro y del Río de la Plata. La monotonía se vio interrumpida por una visita a Río de Janeiro desde el 10 al 12 de noviembre y luego por un extenso patrullaje hacia el norte, hasta la frontera norte de Brasil, a donde llegaron el 2 de diciembre.



#### LA DIVISIÓN PARA AMÉRICA DEL SUR

En diciembre de 1939, la División para América del Sur incluía los cruceros pesados HMS *Exeter* y *Cumberland*, que desplazaban 8400 y 9700 toneladas respectivamente y contaban con seis a ocho cañones de 8 pulgadas capaces de disparar proyectiles de 116 kilogramos a 17.000 metros. Esto incluía al crucero ligero *Ajax*, en el cual Harwood izó su bandera como comodoro de la división a partir del 28 de octubre. Al igual que el *Achilles*, desplazaba unas 7000 toneladas y llevaba ocho cañones de 6 pulgadas que disparaban proyectiles de 51 Kg. Los cruceros podían navegar a 32 nudos.





### LOS MOVIMIENTOS SIGUIENTES

Mientras tanto, Langsdorff se había dirigido por el Cabo de Buena Esperanza hacia el Océano Índico, donde interceptó y destruyó un buque cisterna británico. Luego regresó al Atlántico Sur el 20 de noviembre. El 2 de diciembre, en la porción oriental del Atlántico Sur, el *Graf Spee* hundió al *Doric Star* perteneciente a la empresa Blue Star Line, que se dirigía de Nueva Zelandia hacia el Reino Unido con un valioso cargamento de lana y carne congelada.

La señal de socorro ante el ataque enviada por el *Doric Star* logró transmitir una señal de alerta al Almirantazgo. Las autoridades navales británicas sopesaron los próximos movimientos del atacante. Seguramente, no se mantendría en el área. ¿Pero, adónde iría? Se recibió una pista importante el 3 de diciembre cuando se recogió un mensaje de socorro del buque de vapor *Tairoa*, perteneciente a la línea marítima Shaw Savill and Albion. Como se encontraba al oeste de la posición del *Doric Star*, parecía que el barco alemán se dirigía a la costa oriental de Sudamérica.

Harwood sabía que existían tres puntos neurálgicos para el comercio británico: las Islas Malvinas (Falkland Islands); Río de Janeiro y el Río de la Plata, donde el enemigo podría alzarse con un buen botín. Concluyó que el Río de Plata sería el blanco más probable y decidió concentrar sus fuerzas allí. El *Achilles*, luego de su patrullaje a lo largo de la costa brasilera, arribó a Montevideo el 8 de diciembre. Recibió órdenes de zarpar al día siguiente y se unió al *Ajax* el 10 de diciembre. A pesar de que el *Cumberland*, que se encontraba en reparaciones en las Malvinas (Falkland), no estaba disponible, el *Exeter* llegó para unirse a los

cruceros ligeros el 12 de diciembre a las 6.30 horas. Cuando se divisó humo en el horizonte a las 6:15 de la mañana siguiente y se identificó rápidamente al “acorazado de bolsillo”, la suposición de Harwood quedó confirmada. Pero se dispararon las alarmas de advertencia a la tripulación y entonces no tuvo tiempo para enorgullecerse de su acierto. Su división entró en acción en pocos minutos.

### LA BATALLA

Enfrentado con un buque alemán con una mayor cantidad de armamento, la división del comodoro Harwood se vio cara a cara con la posibilidad de una aniquilación en la mañana del 13 de diciembre de 1939. Gracias a sus cañones de largo alcance, el *Admiral Graf Spee* contaba con los medios para hundir a los tres barcos ingleses antes de que pudieran contraatacar. Pero el capitán Langsdorff cometió un grave error táctico. En lugar de plantarse y tomar ventaja de sus cañones de largo alcance, se aproximó al enemigo, confundiendo quizás a los cruceros ligeros con destructores.

A pesar del peligro, Harwood no dudó. Empapado del tradicional espíritu aguerrido de la Marina Real Británica, puso inmediatamente en marcha su plan táctico. “Mi política es utilizar a los tres cruceros juntos contra un acorazado de bolsillo y atacar al unísono de día o de noche”, le había informado a los comandantes de los cruceros. Había tratado de dividir su fuerza de modo que el buque enemigo (que todavía se pensaba que era el *Admiral Scheer*) tuviera que dividir su armamento pesado o dejar un grupo sin utilizar. El HMS *Exeter* se dirigió hacia un flanco y sus dos compañeros hacia el otro.

### EN ACCIÓN

El *Graf Spee* abrió fuego a las 6.18 de la mañana con un alcance de casi 20.000 metros. El *Exeter* se acercó rápidamente y respondió dos minutos más tarde. Al principio, los alemanes respondieron la táctica de Harwood dividiendo el armamento, pero luego concentraron el fuego de los seis cañones de 11 pulgadas contra el *Exeter*. En el lapso de seis minutos, varias balas de cañón impactaron sobre el *Exeter*, causando grandes daños y víctimas fatales. A pesar de que una de las torretas estaba arruinada, el *Exeter* permaneció en combate y recibió más disparos. A las 6:32 disparó torpedos al buque enemigo, pero falló. En total, 61 miembros de la tripulación del *Exeter* murieron o recibieron heridas mortales durante esa incursión.

Mientras el *Graf Spee* se concentraba en el *Exeter*, el *Ajax* y el *Achilles* se aproximaban. El *Achilles* abrió fuego a las 6:21 y el *Ajax*, dos minutos después. Sus 16 cañones más pequeños lograron acertar numerosos impactos, pero el daño era limitado debido al escaso peso de los proyectiles. Aun así, el fuego incomodó a los alemanes y, a las 6:30, nuevamente dividieron su principal armamento. Se disparó desde un cañón de 11 pulgadas a los cruceros livianos. El *Ajax* fue alcanzado por los cañonazos tres veces.

El *Achilles* tampoco salió ileso. A las 6:40, un disparo cercano esparció esquirlas de la bala de cañón que atravesaron la torre de control principal y mataron a cuatro marineros, dos de ellos neocelandeses, mientras que otros tres sufrieron serias heridas. El capitán Parry y otros cinco tripulantes sufrieron heridas leves.



Se recibió una pista importante el 3 de diciembre cuando se recogió un mensaje de socorro del buque de vapor *Tairoa*, perteneciente a la línea marítima Shaw Savill and Albion.



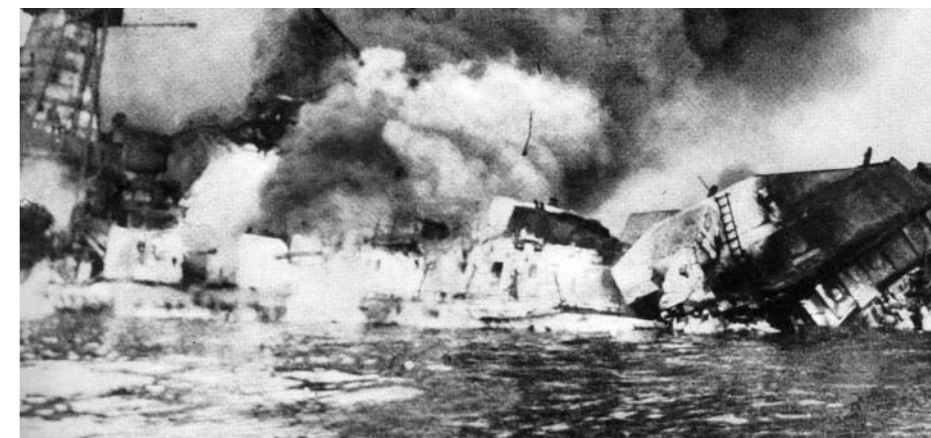
**EL GRUMETE ARTHUR HUNT, ENTONCES DE 16 AÑOS, RECUERDA HABER ENTRADO EN COMBATE A BORDO DEL ACHILLES**

“Silbatos, tañer de campanas, ordenes dadas a los gritos y el sonido de cientos de botas de los marineros que corrían a tomar sus puestos. Este era el momento para el nos habían preparado todos los meses de duro entrenamiento. Toda la compañía de barcos se movió con precisión y cada hombre sabía que, esta vez, el asunto era real, que los días de simulacros de batallas habían concluido.”

#### EL ENEMIGO SE RETIRA

El *Graf Spee* se retiró hacia el oeste a toda velocidad. Con el *Exeter* fuera de combate, el barco alemán se podía concentrar en el *Ajax* y el *Achilles*. Este último, realizó lo que luego fue descripto como “un bello cañoneo” y continuó acertando sus disparos. Pero el peso de los proyectiles alemanes representaba una amenaza mayor. A las 7:40, los cruceros ligeros viraron envueltos en humo. En los 82 minutos de acción, los sudorosos cañoneros del *Achilles* habían disparado más de 200 andanadas de costado al barco alemán.

Un comandante alemán más agresivo hubiera persistido en la acción o, al menos, hubiera rematado al *Exeter*. Pero Langsdorff decidió retirarse y dirigirse hacia un puerto neutral para realizar reparaciones. Puso curso hacia el estuario del Río de la Plata. La batalla se convirtió en una persecución en la que los cruceros ligeros le pisaban los talones a su enemigo. Hubo algunas ráfagas ocasionales desde el *Graf Spee* hacia sus perseguidores, efectuando disparos para mantenerlos a raya, varios de la cuales fueron a dar en los barcos británicos. Más tarde, luego de atravesar 300 millas, el *Graf Spee* entró en el puerto uruguayo de Montevideo. Dejó caer el ancla poco después de la medianoche.



**EL OFICIAL DE ARTILLERÍA, TENIENTE R. E. WASHBOURN, DESCRIBE EL IMPACTO SUFRIDO POR EL ACHILLES**

“Solo escuché un ruido tremendo y un golpe en la cabeza que me dejó medio atontado. Inmediatamente ordené: “A.C.P (posición post- control) asuma el mando” Seis pesadas esquirlas habían ingresado en la torre de control principal). El costado derecho del compartimiento superior estaba hecho añicos. Ambos telegrafistas cayeron con múltiples heridas... El marinero de primera Sherley cayó de su plataforma sangrando profusamente por un corte en su cara y heridas en ambos muslos. El sargento Trimble, de la Infantería de Marina, que oficiaba de vigía también sufrió serias heridas. El marinero de primera Shaw cayó muerto sobre sus instrumentos con varias heridas en el pecho. El oficial de rango, Sr. Watts, me pasó rápidamente más o menos una yarda de vendajes para que me hiciera un parche de emergencia en las heridas leves de mi cuero cabelludo que sangraban bastante. Luego dirigí mi atención al asunto que teníamos entre manos, mientras el señor Watts pasaba por encima mío para ayudar a los heridos. Se avisó que la torre de control principal estaba otra vez operativa. El marinero de primera Sherley fue retirado por un equipo médico durante la acción. Experimentamos muchas dificultades porque la puerta del lado derecho de la torre de control principal estaba atascada por los daños ocasionados por las esquirlas. Cuando los médicos retiraron a los muertos, me enteré de que el telegrafista

Stennet y el telegrafista raso Milburn habían fallecido en el momento. También supe que, sin emitir una queja a pesar de sus serias heridas, el sargento Trimble, había permanecido en su puesto durante la hora que duró la acción, luego del ataque a la torre de control principal, haciendo alarde de coraje. El Sr. Watts desempeñó sus tareas con suma eficacia durante ese episodio... Cuidó a los heridos con gran calma... hasta que fue requerido nuevamente para retomar sus tareas.

El grumete Dorset se comportó con una frialdad ejemplar, a pesar de la matanza a su alrededor. Pasó información a los cañones y repitió sus informes claramente para mi conocimiento. Al mismo tiempo se lo escuchó negar vigorosamente el informe de su temprano deceso que de alguna forma había cundido por el barco. “No estoy muerto. Soy yo de este lado del teléfono”, dijo. El apuntador principal, suboficial Meyrick, y el entrenador, el suboficial Headon, merecen ser mencionados por mantener resultados precisos en una acción prolongada de más de 200 andanadas de costado... Los telemetristas, el suboficial principal Boniface y el marinero de primera Gould, mantuvieron un buen esquema de mediciones durante la acción, sin prestar atención al cuerpo del telegrafista que había caído a través de la puerta sobre ellos.



La victoria británica fue un gran estímulo para el espíritu del Commonwealth. Fue el primer puñetazo asestado en pleno rostro de los alemanes.

### LUEGO DE LA BATALLA

En la mañana del 14 de diciembre de 1939 el maltrecho *Admiral Graf Spee* ancló en la neutral ciudad de Montevideo. Según el derecho internacional, un buque de guerra beligerante que entraba a un puerto neutral solo tenía un tiempo limitado para realizar reparaciones antes de que lo forzaran a regresar al mar. Con los refuerzos que venían a todo vapor por el Río de la Plata, los británicos estaban ansiosos por demorar la partida del *Graf Spee* lo máximo posible. Utilizaron otra regla que evitaba que un buque enemigo abandonara puerto neutral por 24 horas luego de que un buque mercante del otro bando hubiera hecho lo propio. Varios buques mercantes Aliados se hicieron a la mar pero no quedaba claro sin el capitán Langsdorff acataría las reglas. Las autoridades navales británicas se vieron aliviadas cuando el HMS *Cumberland* llegó para unirse a las vulnerables naves *Ajax* y *Achilles* más tarde el 14 de diciembre de 1939. Langsdorff estaba convencido de que fuerzas aún mayores habían llegado al estuario.

Un estado de turbación inundaba a los cruceros británicos en espera. Su adversario todavía era letal y el resultado de un nuevo enfrentamiento era impredecible. Pero Langsdorff era pesimista respecto de sus posibilidades de quebrar la barrera enemiga que creía que se encontraba entre él y el mar. Motivado por un deseo de evitar pérdidas innecesarias de vidas en su tripulación, decidió hundir el buque antes de perderlo en batalla. Berlín estuvo de acuerdo con su plan.

El *Graf Spee* levó anclas a las 18:17, el 17 de diciembre. Bajo la atenta observación de miles de espectadores en la costa, se dirigió lentamente al mar. El barco se detuvo, la tripulación descendió y se hicieron explotar las cargas para

hundir el buque. El *Graf Spee* se posó en el lecho marino de escasa profundidad; solo quedaban restos humeantes. Su tripulación llegó a Buenos Aires, Argentina, donde encontró refugio. Langsdorff se suicidó poco después.

### LA IMPORTANCIA DE LA BATALLA

El resultado inmediato de la batalla satisfizo enormemente al Almirantazgo. Se había eliminado una gran amenaza a la navegación por el Atlántico, un poderoso buque de guerra alemán fue destruido y muchos navíos de la Marina Real Británica se vieron liberados para retomar otras tareas. Pero el impacto moral y psicológico fue más importante que los resultados materiales. La victoria británica fue un gran estímulo para el espíritu del Commonwealth. Fue el primer puñetazo asestado en pleno rostro de los alemanes.

El papel del *Achilles* fue un motivo de especial orgullo para los neocelandeses. Sus hombres habían pasado la prueba del combate con sus colores flameando. Hubo gran emoción cuando el *Achilles* retornó a Nueva Zelandia en febrero de 1940. El Almirantazgo había decidido que debía ser reparado en Auckland y no en Malta, como se había planificado originalmente. Se organizó un desfile y una recepción cívica en Auckland, y la tripulación también desfiló en Wellington.

La contribución del *Achilles* a la victoria fue también un fuerte estímulo para la armada neocelandesa. Parecía justificar el esfuerzo y los recursos que se habían destinado a ello durante los 25 años previos. La acción fue un anuncio del papel marítimo que Nueva Zelandia jugaría en la guerra en los próximos seis años.

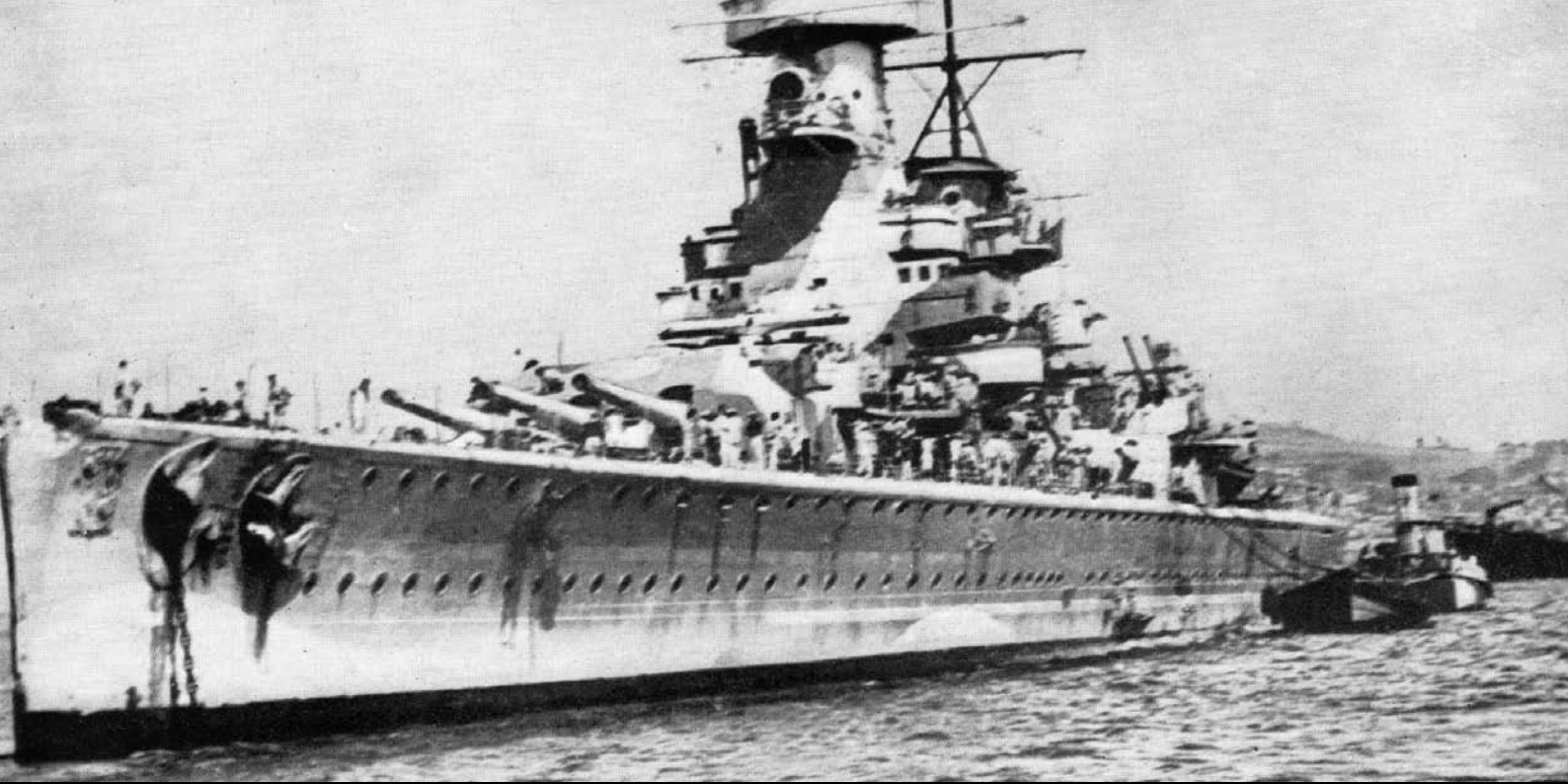


No solo los buques de guerra de Nueva Zelandia tomaron parte. Este país también envió miles de hombres a servir a la Marina Real Británica. Fueron desplegados por toda la flota y actuaron en cada escenario de guerra donde operó la marina. En la cumbre de su fuerza, en julio de 1945, la Marina Real de Nueva Zelandia (denominación adquirida en octubre de 1941) contaba con 10.649 hombres y mujeres en sus filas.

### PARA MÁS INFORMACIÓN

Consultar el siguiente sitio: La batalla del Río de la Plata <http://www.NZHistory.net.nz/war/battle-of-river-plate>





New Zealand Government